



DOS POETAS DEL SUR

Hernán Lavín Cerda

1. Si es verdad hay distancias estilísticas entre estos dos poetas del sur, Edilberto Domarchi, de Chillán y Marino Muñoz Lagos de Punta Arenas, opté por analizarlos juntos, pues hay algunas actitudes semejantes y comunes en la apreciación del fenómeno poético y, luego, en su plasmación. Tanto en Muñoz Lagos como en Domarchi hay una visión neorromántica, insular; no obstante se advierte el deseo de superar aquella visión paralizada del naturalismo-neorromántico, y acercarse a una poesía mayormente analítica y crítica del hombre inserto en un proceso histórico y concreto.

En Muñoz Lagos pesa más el determinismo y el imprevilismo frente a una naturaleza abisal, casi divina, y ante la cual el hombre pasa a un segundo plano, aunque el poeta concuerda, ideológicamente, en las capacidades del homo faber para su transformación. Estamos pues ante una poesía detenida en el tiempo, desentida de la historia y, por cierto, sin pretender mutarla a través del lenguaje. No se da una concreción individual-colectiva de un mundo histórico.

En el libro de Edilberto Domarchi (*Vida de perros*, Linars, 1970) está la intención de hacerlo, y lo consigue en algunas poemas. En Marino Muñoz Lagos (*Los rostros de la tierra*, Punta Arenas, 1970) el tono elegíaco, narrativo, desolado, no busca trascender la visión romántica.

En 'Los rostros de la tierra' como en 'Vida de perros' hay una imagen que, circularmente, envuelve ambos campos poéticos: la presencia de la muerte. En una fatalidad aceptada, inescapable en Muñoz Lagos. Y en Domarchi es una obsesión metafísica, y por eso la tragedia, una imposibilidad de huir del olvido. En 'Los rostros de la tierra' la muerte está aceptada, en tranquilidad; por último está la esperanza de una función panteísta con la naturaleza. En 'Vida de perros' difícilmente queda esa esperanza; aquí la muerte es un naufragio, es una angustia; es parte del tiempo y del olvido ('y no puede entender porqué transcurría el tiempo...'). El canto elegíaco que abre el libro de Marino Muñoz Lagos, ('Retrato vivo de mi padre muerto') está presente después en casi todos los textos; y aún cuando no como una extensión de la estructura del poema inicial, sí en la filosofía poética. No es un rechazo de la muerte sino más bien una aceptación tierna, dulce pero, romántica. En cambio, en Domarchi, la conciencia de la inevitabilidad de la muerte descontrola, corre, desintegra: 'he sido visto alrededor de la obsesión'.

Lingüísticamente, el universo de Muñoz Lagos está en reposo, adscrito a la tradición, sin inquietudes rupturistas. Todo ocurre dentro de una naturaleza poderosa, y el carácter individual y social está condicionado por ella. Esa naturaleza cristalinamente, se ve contemplada en el poema; no se la intranquila, no se la somete a crítica, no se tiende a cambiarla. En este sentido las imágenes empleadas no siempre son inéditas, no son inaugurales. Vienen repitiéndose desde los años veinte. ('Y el tono neorromántico: "Tras tu nombre de tarde y lejanda, viene con tu manana torrencial y terolopelo, con tu fragancia a tierra y no me olvides")

En Domarchi el fenómeno no sucede exactamente de igual. Su lenguaje tiene consciencia de la escritura

61254

Dos poetas del sur [artículo] Hernán Lavín Cerda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavín Cerda, Hernán, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos poetas del sur [artículo] Hernán Lavín Cerda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile